

DON PEDRO TENORIO (c.1328-1399). APROXIMACIÓN  
A LA VINCULACIÓN ECLESIAÍSTICA, FAMILIAR  
Y POLÍTICA DE UN ARZOBISPO TOLEDANO AL REINO  
DE PORTUGAL

por **Rafael Sánchez Sesa** \*

La figura del arzobispo toledano don Pedro Tenorio representa un caso singular de vida y obra a un lado y otro de la frontera luso-castellana en el último tercio del siglo XIV.

Nacido hacia 1328 en el seno de una familia de la nobleza media toledana, Tenorio inició con su promoción al arcedianato de Toro una brillante carrera eclesiástica - amparada en su sólida formación como canonista -, que culminaría tras la muerte del arzobispo toledano don Gómez Manrique en 1375 con su acceso al *Primado de las Españas*. Partidario del bando trastamarista durante la guerra civil castellana entre Pedro I (1350-1369) y el futuro Enrique II (1369-1379), colaboró estrechamente con los monarcas Juan I (1379-1390) y Enrique III (1390-1406), de quien fue regente durante su minoría de edad. A lo largo de su vida jugó un relevante papel en los proyectos de reforma religiosa auspiciados por la monarquía castellana y en los acontecimientos relacionados con el *Cisma de Occidente*<sup>1</sup>.

---

\* Universidad Complutense de Madrid.

<sup>1</sup> Entre los diferentes estudios dedicados a la vida y obra del prelado toledano cabe destacar los siguientes: - Luis SUÁREZ FERNÁNDEZ. "Don Pedro Tenorio, arzobispo de Toledo (1375-1390)", en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, IV, 1953, pp. 601-627. - Almudena SÁNCHEZ-PALENCIA MANCEBO, *Fundaciones del arzobispo Tenorio. La Capilla de San Blas de la Catedral de Toledo*, Toledo, 1985: ID., "La Escuela Toledana de Don Pedro Tenorio", en *Anales Toledanos*, XXVI (1989), pp. 61-153. - Ángela FRANCO MATA, "El Arzobispo Pedro Tenorio : vida y obra. Su capilla funeraria en el Claustro de la catedral de

## 1. Pedro Tenorio, obispo de Coimbra (1371-1376)

Como todos sabemos, la entronización de Enrique II fue precedida por una dura contienda civil en la que el propio Tenorio intervino de manera directa. Forzado al exilio en Francia junto a sus hermanos Juan y Mendo por el apoyo de su linaje a la causa trastamarista<sup>2</sup>, regresó a Castilla en 1367 con la intención de enrolarse en el ejército rebelde. Así, el 13 de abril del mismo año, Tenorio participó en la batalla de Nájera, como integrante "de los de a caballo de la parte del rey Don Enrique"<sup>3</sup>. Tras la derrota del bando enriqueño, fue apresado junto a su hermano Mendo, quien fue ajusticiado días más tarde por orden de Pedro I. El propio Tenorio escapó de la muerte en el último instante, gracias a la mediación de Guido de Boulogne, legado pontificio y mentor del futuro arzobispo<sup>4</sup>. Don Pedro tuvo que marchar nuevamente al exilio, en esta ocasión a Portugal, en donde,

---

Toledo". en *La idea y el sentimiento de la muerte en la Historia y en el Arte de la Edad Media (II)*. Santiago de Compostela 1992, pp. 73-93. - Rafael SÁNCHEZ SESA. "Don Pedro Tenorio y la reforma de las órdenes monásticas en el último tercio del siglo XIV. La vinculación del prelado a la espiritualidad jerónima", en *En la España Medieval*. 18 (1995), pp. 289-302.; ID., "Notas sobre la participación de un eclesiástico en la guerra a finales del siglo XIV. Don Pedro Tenorio, arzobispo de Toledo (1377-1399)". en *Archivos Leoneses*. 97-98 (en.-dic. 1995), pp. 281-292.; ID., "La actividad constructora de un arzobispo toledano a finales del siglo XIV. Notas sobre la articulación y defensa del territorio", en *Castellum*. 2 (dic. 1996), pp. 69-80.

<sup>2</sup> Los Tenorio se habían distinguido por su oposición a los dictados de Pedro I desde fecha muy temprana. Así, en 1360, uno de sus miembros, Men Rodríguez Tenorio, figura en la lista de refugiados castellanos que fueron entregados por las autoridades portuguesas a cambio de los asesinos de Inés de Castro, amante de Pedro I de Portugal, tras la firma de un tratado de extradición entre el rey lusitano y Pedro I el Cruel. Vid. Humberto Baquero MORENO, "Algunos acordes de extradição entre Portugal e Castela nos séculos XIII a XV". en *Portugaliae Historica*, I (1973), pp. 86-88. El autor recoge en sus notas el siguiente relato de Fernão Lopes: "... elRei de Castella ... enviou Alvaro Gomçallvez e Pero Coelho bem presos e arrecadados, a elRei de Portugal seu tio, segumdo era hordenado antrelles; e quando chegarom ao estremo, acharom hi Meem Rodriguez Tenorio, e os outros Castellaos, que lhe elRei Dom Pedro enviava: e alli dizia depois Diego Lopez fallamdo neesta estoria, que se fezera o troco de burros por burros. E foram levados a Sevilha, omde elRei estomec estava, aquellos fidalgos que ja nomeamos, e alli os mandou matar todos" (*Crónica del rey D. Pedro deste nome, e dos Reys de Portugal o oitavo cogntominado o Justiceiro, ofrecida al infante Don Pedro por el padre Joze Pereira Bayam*. Lisboa, 1735. capítulo XXXI, pp. 148-149).

<sup>3</sup> Pero LÓPEZ DE AYALA, *Crónica de Pedro I*, B.A.E., LXVII. Madrid, 1953. año 18, capítulo XII, p. 557.

<sup>4</sup> El cardenal Guido ya había actuado como mediador entre Pedro I de Castilla y Pedro I de Portugal (1356-1367). Vid. Fernão LOPES. *Chronique du roi D. Pedro I=Crónica do rei D. Pedro I* (ed. Giuliano Macchi + traducción francesa), Paris. CNRS. 1985. capítulos XXIII y XXVI, pp. 138-143 y 154-157.

tras disfrutar de diversos beneficios en tierras lusas, fue elegido obispo de Coimbra en 1371 con la ayuda e influencia de su protector. Su promoción episcopal no debe desconcertarnos pues su linaje era de origen galaico-portugués. Incluso algunos cronistas llegaron a considerarle natural de Portugal<sup>5</sup> y, así, hacia 1580, Pedro Álvares Nogueira sitúa su solar familiar en "Tavilla (Tavira) no Algarve"<sup>6</sup>.

Sucedió en la diócesis conimbricense al administrador apostólico don Vasco Fernández, castellano y antiguo arzobispo de Toledo, quien, desterrado también por Pedro I, se había establecido en el convento de São Domingos de Coimbra<sup>7</sup>.

Tenorio, tras recibir la mitra de manos de Fernando I de Portugal (1367-1383), tuvo diversos problemas con los canónigos capitulares. El conflicto surgiría al ser responsable el obispo electo de una serie de modificaciones en las rentas del cabildo. El prelado no consintió que el cabildo recibiera las "terças" de las décimas pontificales de la iglesias de São Fagundo, Danobra, Antanho y Casais de Sever, entre otras, ni la "terça da terça" de las parroquias de Coimbra (São Pedro, São Salvador, São Cristovao, São Bartolomeu, etc.) y del arciprestazgo de Linhares. Así mismo obligó a los canónigos a pagar los gastos de cancellería sobre determinados documentos judiciales - *monitorios* y otros papeles -, asignados tradicionalmente a la cámara del obispo. Tampoco se mostró dispuesto a dar las 450 libras de moneda antigua, que según costumbre, los canónigos disponían para su mantenimiento, expedición de correos y gastos de representación en los negocios apostólicos. Por último se negó a pagar los quince marcos de plata con los que tradicionalmente se solía recompensar a los canónigos presentes en la *Salve Regina*, desde los tiempos del obispo don Egas (1246-1267)<sup>8</sup>.

Todo ello provocó la tramitación de una demanda del cabildo, cuyo desenlace definitivo no se produjo hasta el episcopado de don Martinho (1386-1395)<sup>9</sup>. Por su parte, Tenorio dictó excomuniación para

---

<sup>5</sup> Duarte Nunes de LEÃO, *Crónicas dos Reis de Portugal* (edición de M. Lopes de Almeida). Porto, 1975, p. 437.

<sup>6</sup> Pedro Álvares NOGUEIRA, *Livro das vidas dos Bispos de Coimbra, publicado por António Gomes de Rocha Madahil, archivero de la Universidad de Coimbra*. Coimbra. Publicaciones del Archivo y Museo de Arte de la Universidad, 1942, p. 127.

<sup>7</sup> António de Brito CARDOSO, *Catálogo dos bispos da Diocese de Coimbra*. Coimbra, 1985, p. 7.

<sup>8</sup> Pedro Álvares NOGUEIRA, *Livro das vidas dos Bispos de Coimbra...*, pp. 127-128.

<sup>9</sup> En un principio don Martinho se mostró reticente a devolver a los canónigos sus derechos, ya que el 30 de diciembre de 1390, éstos apelaron una sentencia del vicario de la Iglesia Metropolitana de Braga en su contra (Archivos

algunos canónigos que habían cometido irregularidades con los diezmos de la iglesia de São Gião da Figeira. En este último caso, los canónigos apelaron la sentencia, denunciando la influencia que en dicha actuación habían tenido las comentadas diferencias entre el prelado y el cabildo<sup>10</sup>.

El conflicto permanente que vivió Tenorio en Coimbra cabe atribuirlo a la habitual reticencia del clero local hacia un obispo extranjero, agravada por la inestable situación de las relaciones entre Portugal y Castilla por aquel entonces.

De su labor pastoral directa han quedado escasos testimonios, pues casi siempre actuó a través de sus vicarios generales Fernão Gil y Giral Pires. Sí tenemos noticia de su participación en la investigación abierta por orden de Gregorio XI sobre los eremitas de la Serra de Ossa en 1376. Tenorio, don João, obispo de Tuy, y don Vasco Domingues, chantre de Braga, informaron positivamente sobre su vida piadosa, por lo que en 1378 el papa dictó sentencia en favor de la comunidad<sup>11</sup>.

También conocemos su actuación como visitador apostólico junto al mencionado Vasco Domingues y a don Martinho, obispo de Siles, en la diócesis de Braga en agosto de 1377, siendo ya arzobispo electo de Toledo. Su misión fue la de inspeccionar la labor del arzobispo bracarense don Lourenço Vicente - futuro protagonista de la defensa de Lisboa y de la batalla de Aljubarrota -, en un episodio más político que pastoral, que anticipa, en cierta manera, la formación de los bandos pro-castellano y pro-Avis tras la muerte de Fernando I. Los visitadores, pertenecientes a la órbita castellana, tuvieron que entrar en Braga acompañados por el merino mayor de Entre- Douro-e-Minho - el también castellano Lope Gómez de Lira<sup>12</sup> - y por una fuerte escolta. El arzobispo bracarense fue suspendido, aunque en 1379, tras

---

Nacionais/Torre do Tombo: Corporações Religiosas; II Incorporação: Cabido da Sé de Coimbra: maço 17: nº 778). Don Martinho alegaba que él no era el sucesor directo de Tenorio, pues entre ambos había tenido lugar el accidentado episcopado de Juan Cabeza de Vaca. El 17 de julio de 1391 ambas partes llegaron a un preacuerdo (*Ibid.*: maço 12: nº 544). corroborado por una sentencia de la Curia Romana de 23 de diciembre de 1392 en favor del cabildo (*Ibid.*: maço 36; nº 1504). El acuerdo definitivo no se produjo hasta el 27 de agosto de 1394, por el cual el obispo se comprometía a pagar las 450 libras y los 15 marcos de plata y el cabildo cedía al prelado las tercias de las tercias (*Ibid.*: maço 17; nº 768).

<sup>10</sup> Pedro Álvares NOGUEIRA. *Livro das vidas dos Bispos de Coimbra...*, pp. 128.

<sup>11</sup> Fortunato de ALMEIDA. *História da Igreja em Portugal, vol. I* (dir. Damião Peres). Porto, Portucalense Editora, 1967, p. 330.

<sup>12</sup> Defensor de la causa petrística, se refugió en Portugal donde contó con el favor de Fernando I. Curiosamente, una vez abierta la crisis por la sucesión portuguesa, apoyó al partido de Juan I de Trastámara.

apelación a Roma, fue reintegrado en sus funciones por Urbano VI<sup>13</sup>.

Durante su episcopado, el conocimiento del contexto portugués y la lealtad mostrada a la dinastía Trastámara le valieron jugar un decisivo papel en las conversaciones de paz de 1373 entre Fernando I y Enrique II<sup>14</sup>. La paz se firma con la condición de que los caballeros petristas refugiados en Portugal - un total de 27 con Álvaro de Castro a la cabeza - sean entregados a las autoridades castellanas en un plazo de 30 días. El plazo se amplía a 50 tras las gestiones de Tenorio - "nosso prelado Dom pedro" según Nogueira - en la corte fernandina y en Córdoba<sup>15</sup>. La familia de su hermana Urraca - los Gomes da Silva -, de la que hablaremos más adelante, también participa en las conversaciones. Así vemos a su sobrino Afonso en la legación portuguesa que marcha a Castilla en busca del juramento de Enrique II y a su cuñado don Aires junto a don Afonso, obispo de Guarda, en la ratificación del tratado de paz, en calidad de procurador del cardenal Guido de Boulogne<sup>16</sup>.

Tenorio también participó en el primer acuerdo matrimonial entre Fernando I y los reyes castellanos, que establecía los esponsales de la infanta Beatriz y de don Fadrique, bastardo de Enrique II. Las Cortes de Leiria dieron poderes al prelado y a don Aires el 29 de noviembre de 1376 para firmar el acuerdo<sup>17</sup>. El 3 de enero de 1377 ambos se encontraban en Córdoba y el 19 del mismo mes firmaban el tratado y hacían prestar juramento a Enrique II<sup>18</sup>.

Tras su promoción al arzobispado de Toledo entre 1375 y

---

<sup>13</sup> José MARQUES, "Braga na crise de 1383-1385", en *Relações entre Portugal e Castela nos finais da Idade Média*, Lisboa, Fundação Calouste Gulbenkian/Junta Nacional de Investigação Científica e Tecnológica, 1994, p. 240.

<sup>14</sup> Pero LÓPEZ DE AYALA, *Crónica de Enrique II*, B.A.E., LXVIII, Madrid, 1953, año 1373, capítulo VI, p. 16. En 1377 Tenorio volvió a jugar el mismo papel en la ratificación de los acuerdos matrimoniales entre ambas dinastías peninsulares, acompañado por su cuñado Aires Gomes da Silva. *Vid.* Fernão LOPES, *Crónica de D. Fernão*, Porto, Livraria Civilização, 1979 (Biblioteca Histórica: Serie Regia), capítulo XCVI, p. 262.

<sup>15</sup> Pedro Álvares NOGUEIRA, *Livro das vidas dos Bispos de Coimbra ...*, p. 134.

<sup>16</sup> Duarte Nunes de LEÃO, *Crónicas dos Reis de Portugal ...*, pp. 345-346.

<sup>17</sup> *CORTES portuguesas. Reinado de Don Fernando I (1367-1383)*, I (1367-1380), Lisboa, Instituto Nacional de Investigação Científica/Centro de Estudos Históricos da Universidade Nova, 1990, pp. 149-154. El dato está tomado de los "Preitos e menagens a D. Beatriz e D. Fadrique" (Arquivos Nacionais/Torre do Tombo; Gaveta XVII; maço 6; nº 8), en donde se cita la intervención de Tenorio y Aires Gomes da Silva como embajadores portugueses.

<sup>18</sup> Salvador Dias ARNAUT, *A crise nacional dos fins do século XIV. I. A sucessão de D. Fernando*, Coimbra, Faculdade de Letras/Instituto de Estudos Históricos Dr. António de Vasconcelos, 1960, p. 22.

1377, le sucedió en la diócesis de Coimbra don Juan Cabeza de Vaca, quien no tomó posesión hasta 1379. A éste le siguió don Martinho, quien, como hemos visto, continuó con las demandas interpuestas por el cabildo contra Tenorio. Curiosamente, tras los breves pontificados de don Martinho Pires de Charneca (1396-1397) y de don João Esteves de Azambuja (1398-1402), el siguiente obispo de Coimbra fue el arzobispo compostelano y rival político de nuestro personaje don Juan García Manrique, quien, como apunta Nogueira, "não foi nunca amigo de dom pedro Tenorio"<sup>19</sup>. Efectivamente, García Manrique, una vez caído en desgracia en Castilla, tuvo que buscar la vía del exilio "por privar mais dom pedro Tenorio" en el entorno de Enrique III<sup>20</sup>. La presencia de prelados castellanos en la diócesis parece ser una constante, ya que en un período de cincuenta años se suceden los episcopados de Pedro Gómez Barroso (1358-1364) - de origen portugués -, Vasco Fernández de Toledo (1364-1371), Pedro Tenorio (1371-1376) y Juan García Manrique (1402-1407), todos ellos huidos de Castilla por problemas políticos.

Tenorio no perdió el contacto con la corte portuguesa tras su promoción a la sede toledana y así Fernando I, en una carta a Enrique II, afirma haber recibido noticias de la neutralidad castellana en el Cisma de la Iglesia a través del prelado<sup>21</sup>.

El testamento de Tenorio, datado el 4 de noviembre de 1398 en la ciudad de Alcalá de Henares, nos ofrece diversos datos acerca de su paso por Portugal<sup>22</sup>.

En primer término el arzobispo ordena a sus albaceas que se salden las deudas pendientes con su sobrino Pero Tenorio. Hijo bastardo del conde de Niebla, había sido conducido a Portugal en condición de rehén, como garantía del mantenimiento de las treguas pactadas entre las coronas castellana y portuguesa. Durante su estancia en el país vecino, Tenorio había dispuesto de sus rentas, cuya suma ascendía a 98.400 maravedíes; en compensación el prelado pretendía devolverle tal cantidad y ayudarle en su casamiento con la entrega de 10.000 maravedíes.

En segundo lugar Tenorio da cuenta de una serie de objetos que le fueron regalados durante su estancia en el país vecino. Entre los

<sup>19</sup> Pedro Álvares NOGUEIRA. *Livro das vidas dos Bispos de Coimbra ...* p. 147.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 148.

<sup>21</sup> Salvador Díaz ARNAUT. *A crise nacional...*, p. 144. El rey afirma como "nos enviastes dezer polo arçebispo de Toledo ... que acordaredes destar jindiferente".

<sup>22</sup> Almudena SÁNCHEZ-PALENCIA MANCEBO. *Fundaciones del arzobispo Tenorio...* apéndice documental, pp. 111-126. El texto fue parcialmente modificado el 7 y el 12 de abril de 1399, un mes antes de su muerte.

1377, le sucedió en la diócesis de Coimbra don Juan Cabeza de Vaca, quien no tomó posesión hasta 1379. A éste le siguió don Martinho, quien, como hemos visto, continuó con las demandas interpuestas por el cabildo contra Tenorio. Curiosamente, tras los breves pontificados de don Martinho Pires de Charneca (1396-1397) y de don João Esteves de Azambuja (1398-1402), el siguiente obispo de Coimbra fue el arzobispo compostelano y rival político de nuestro personaje don Juan García Manrique, quien, como apunta Nogueira, "não foi nunca amigo de dom pedro Tenorio"<sup>19</sup>. Efectivamente, García Manrique, una vez caído en desgracia en Castilla, tuvo que buscar la vía del exilio "por privar mais dom pedro Tenorio" en el entorno de Enrique III<sup>20</sup>. La presencia de prelados castellanos en la diócesis parece ser una constante, ya que en un período de cincuenta años se suceden los episcopados de Pedro Gómez Barroso (1358-1364) - de origen portugués -, Vasco Fernández de Toledo (1364-1371), Pedro Tenorio (1371-1376) y Juan García Manrique (1402-1407), todos ellos huidos de Castilla por problemas políticos.

Tenorio no perdió el contacto con la corte portuguesa tras su promoción a la sede toledana y así Fernando I, en una carta a Enrique II, afirma haber recibido noticias de la neutralidad castellana en el Cisma de la Iglesia a través del prelado<sup>21</sup>.

El testamento de Tenorio, datado el 4 de noviembre de 1398 en la ciudad de Alcalá de Henares, nos ofrece diversos datos acerca de su paso por Portugal<sup>22</sup>.

En primer término el arzobispo ordena a sus albaceas que se salden las deudas pendientes con su sobrino Pero Tenorio. Hijo bastardo del conde de Niebla, había sido conducido a Portugal en condición de rehén, como garantía del mantenimiento de las treguas pactadas entre las coronas castellana y portuguesa. Durante su estancia en el país vecino, Tenorio había dispuesto de sus rentas, cuya suma ascendía a 98.400 maravedíes; en compensación el prelado pretendía devolverle tal cantidad y ayudarle en su casamiento con la entrega de 10.000 maravedíes.

En segundo lugar Tenorio da cuenta de una serie de objetos que le fueron regalados durante su estancia en el país vecino. Entre los

<sup>19</sup> Pedro Álvares NOGUEIRA. *Livro das vidas dos Bispos de Coimbra* .... p. 147.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 148.

<sup>21</sup> Salvador Dias ARNAUT. *A crise nacional*..., p. 144. El rey afirma como "nos enviastes dezer polo arçebispo de Toledo ... que acordaredes destar jindiferente".

<sup>22</sup> Almudena SÁNCHEZ-PALENCIA MANCEBO. *Fundaciones del arzobispo Tenorio*..., apéndice documental, pp. 111-126. El texto fue parcialmente modificado el 7 y el 12 de abril de 1399, un mes antes de su muerte.

diversas plazas como Santarém, Coimbra o Guimaraes<sup>27</sup>. Por ello don Aires participó junto a Juan García Manrique en las operaciones de saqueo de las zonas de abastecimiento del Maestre de Avis<sup>28</sup>.

Sin embargo pronto surgieron disensiones en el seno del linaje. En Coimbra, cuya inicial adhesión a la autoridad castellana terminó por transformarse en absoluta fidelidad a los dictados de la casa de Avis, João Gomes da Silva se erigió en valedor de la independencia portuguesa<sup>29</sup>. Éste, tras dejar a "seu pay em Motemoor o Velho omde estava" con el objeto de no dejar desprotegida la ciudad, se fue "ao Porto meter na frota, e veo em ella ao cerco (de Lisboa) pera lo Maestre"<sup>30</sup>. Precisamente encontramos a don João al mando de una nao en el primer encuentro naval entre castellanos y portugueses frente a las costas de Lisboa<sup>31</sup>. Algunos meses más tarde su padre, Gonçalo Gomes da Silva, sería el encargado de recibir al Maestre de Avis en Montemor-o-Velho, camino de su entrada triunfal en Coimbra<sup>32</sup>. Don João alcanzaría la dignidad de copero mayor del nuevo monarca<sup>33</sup> en recompensa por los servicios prestados en la toma del castillo de Gaya y en las Cortes de Coimbra, asamblea legitimadora de la casa de Avis<sup>34</sup>.

Por su parte, don Aires se mantuvo fiel a Juan I tras el fracaso del asalto castellano a Lisboa. Así, en su condición de "alcaide e fronteiro" de Guimarães, tuvo que hacer frente a la acometida de las tropas del Maestre sobre la ciudad. Guimarães estaba protegida por una doble muralla, que abrazaba la villa y su castillo. Junto a él se encontraban 80 caballeros, entre ellos su hijo Aires Gomes o Moço, Gonçalo Pires Coelho y Álvaro de Tor de Fumos<sup>35</sup>.

<sup>27</sup> Fernão LOPES. *Crónica de D. João I. 1ª Parte*. Porto/Barcelos, Livraria Civilização/Companhia Editora do Minho, 1994 (Biblioteca Histórica: Serie Regia), capítulos LXVII, LXXVIII, CXVII, CLV y CLX, pp. 130, 149, 229, 329 y 344.

<sup>28</sup> Duarte Nunes de LEÃO. *Crónica dos reis de Portugal* ..., p. 437.

<sup>29</sup> Fernão LOPES, *Crónica de D. João I. 1ª Parte*..., capítulo LXXIII, p. 142.

<sup>30</sup> *Ibid.*, capítulo CLXI, p. 346.

<sup>31</sup> Duarte Nunes de LEÃO. *Crónica dos Reis de Portugal* ..., p. 437.

<sup>32</sup> Fernão LOPES, *Crónica de D. João I. 1ª Parte*..., capítulo CLXXXI, p. 390.

<sup>33</sup> Fernão LOPES, *Crónica del Rei D. Joham I de boa memoria e dos Reis de Portugal o décimo. 2ª Parte* (ed. William J. Entwistle), Lisboa, Imp. Nacional/Casa da Moeda, 1968, capítulo I, p. 4.

<sup>34</sup> Fernão LOPES, *Crónica de D. João I. 1ª Parte*..., capítulos CLXXXIII y CLXXXII, pp. 371 y 392.

<sup>35</sup> Fernão LOPES, *Crónica del Rei D. Joham I. 2ª Parte*..., capítulo X, p. 20. El cronista da cuenta de como "Ayres gomes era já deoso e adorado, posto nos annos da madura velhice, e era o mais honrado de sua linhagem, e fôra aio d'el-rei D. Fernando: havia formoso e ben parecente corpo, e trazia gran casa de fidalgo, e sua mulher era castellã, chamada D. Urraca Tenorio, irma de D. Pedro Tenorio, arcebispo



Los cercados se entregaron a una defensa numantina del castillo, en la que participó la propia esposa del alcaide<sup>36</sup>. La guarnición, pese a todo, terminó por rendirse, al no llegar los refuerzos castellanos requeridos a Juan I por Gonçalo Marinho, caballero muy próximo a don Aires<sup>37</sup>. De los defensores 53 permanecieron en Portugal, tras recibir el perdón del rey João I. Sin embargo, don Aires y los suyos tomaron la vía del exilio castellano. El alcaide, "velho e não bem são", hubo de ser transportado a hombros. Su estado de salud era tan deplorable que falleció antes de atravesar la frontera. Urraca Tenorio se instaló en Castilla junto a sus hijos, entre ellos los ya citados Afonso y Fernão<sup>38</sup>. Una vez allí trató de casar a su hija pequeña con el mencionado Gonçalo Marinho, no consintiéndolo el arzobispo al tratarse de una menor de edad. Don Gonçalo se establecería también en Castilla, en donde, más tarde, tomaría los hábitos de la Orden de San Francisco<sup>39</sup>.

Mientras, los miembros del linaje afectos a la nueva dinastía siguieron colaborando con el Maestre en diversas operaciones políticas y militares. Así, Gonçalo Gomes da Silva fue elegido junto a don João, obispo de Évora, para participar en la embajada portadora de la obediencia portuguesa a Urbano VI. Al morir repentinamente, fue sustituido por João Afonso, prior de Alcaçova de Santarém<sup>40</sup>.

Su hijo João continuó involucrado en la guerra con Castilla. Además de formar parte del ejército maestral en la batalla de Aljubarrota (1385), participó en una cabalgada en la zona de Valdeiras junto a don João Fernandes Pacheco y don Antao Vasques, en busca de botín de fácil acceso, al haber huido la población del lugar hacia

de Toledo". Algunos cronistas elevan el número de los defensores a 800. *Vid.* Duarte Nunes de LEÃO, *Crónica dos Reis de Portugal* ..., p. 437.

<sup>36</sup> Fernão LOPES, *Crónica del Rei D. Joham I. 2ª Parte*..., capítulo XII, p. 26. "E sua mulher de Ayres Gomes andava com as abas cheias de pedras pelo muro".

<sup>37</sup> Duarte Nunes de LEÃO, *Crónica dos Reis de Portugal* ..., p. 437. Según su relato las tropas del Maestre aprovecharían la enemistad existente entre el alcaide y el preboste Alfonso Lorenzo para convencer a este último de que traicionase a la guardia y abriera las puertas de la fortaleza.

<sup>38</sup> Fernão LOPES, *Crónica del Rei D. Joham I. 2ª Parte* ..., capítulo XXXIX, p. 88.

<sup>39</sup> Duarte Nunes de LEÃO, *Crónica dos Reis de Portugal* ..., p. 437.

<sup>40</sup> Fernão LOPES, *Crónica del Rei D. Joham I. 2ª Parte* ..., capítulos LXXIX y CXXIV, pp. 182 y 253. La iglesia y la monarquía portuguesas adoptaron diversas posturas en el transcurso de los acontecimientos del Cisma. La inicial neutralidad se transformó en obediencia a Clemente VII (1380-1381), para finalizar convirtiéndose en reconocimiento de la autoridad de Urbano VI, arma del independentismo portugués frente a las ambiciones castellanas. *Vid.* Julio César BAPTISTA, "Portugal e o Cisma de Occidente", en *Lusitania Sacra*, I (1956), pp. 65-203.

otras tierras<sup>41</sup>. Más importante fue su colaboración en calidad de alférez mayor en el paso de las tropas portuguesas del río Miño<sup>42</sup>. Éstas tomaron Tuy por segunda vez en 1401, acción en la que demostró su arrojo el copero mayor de João I<sup>43</sup>.

### 3. La guerra por la sucesión portuguesa

Como cabe suponer, los avatares de la historia castellana del momento condujeron también al arzobispo a participar activamente en los citados enfrentamientos armados entre la Corona de Castilla y la de Portugal.

Así, la intervención de Tenorio resultó a todas luces decisiva en las campañas que Juan I dirigió contra Portugal entre 1383 y 1385 con objeto de hacer efectivos sus derechos sobre el trono portugués.

En 1383 Tenorio recibió el encargo de apresar al conde de Noreña, don Alfonso Enríquez, bastardo de Enrique II casado con una infanta portuguesa, quien representaba junto al citado Maestre de Avis y al infante don João, una seria amenaza para la entronización de Juan I como rey de Portugal. Cincuenta hombres de a caballo del arzobispo prendieron al conde y a su familia<sup>44</sup>, siendo confinados en el castillo de Almonacid, propiedad del cabildo toledano<sup>45</sup>. El arzobispo también fue el encargado de mantener y vigilar al citado don João, refugiado en Castilla por sus desavenencias con la reina Leonor Teles<sup>46</sup>.

Un año más tarde Tenorio, don Alfonso, marqués de Villena, y Pedro González de Mendoza, nombrados regentes del reino durante la estancia del monarca en Portugal, fueron emplazados para reunir un contingente de 1.000 lanzas, destinado al cerco de Lisboa<sup>47</sup>. Durante el invierno de 1384-1385 el prelado toledano intervino en la preparación

<sup>41</sup> Fernão LOPES. *Crónica del Rei D. Joham I. 2ª Parte* .... capítulo CV, p. 221.

<sup>42</sup> *Ibid.*, capítulo CLXVIII, p. 358.

<sup>43</sup> *Ibid.*, capítulo CLXXIV, p. 374. El cronista relata como João Gomes "subía pela escala com a bandeira d'el-rei tendida".

<sup>44</sup> Fernão LOPES. *Crónica de D. João I. 2ª Parte*.... capítulo LII, p. 92.

<sup>45</sup> Tenorio participó de manera directa en la reparación y reedificación de algunas de las principales fortificaciones del arzobispado, entre las que destacan las de Almonacid, La Guardia, San Servando, Santorcaz y Alamin.

<sup>46</sup> Salvador Dias ARNAUT. *A crise nacional*.... p. 168. El autor cita a tal efecto una carta de quitación del 20 de mayo de 1386 (Biblioteca Nacional de Madrid: Mss. 13018: fols. 93-116).

<sup>47</sup> Pero LÓPEZ DE AYALA. *Crónica de Juan I*, B.A.E., LXVIII, Madrid, 1953, año 1384, capítulo III, pp. 88-89.

de la flota castellana y de los pertrechos de los ejércitos reales estacionados en Talavera de la Reina y Salamanca<sup>48</sup>. Tenorio contó con serias dificultades a la hora de recaudar fondos para sufragar los gastos de la armada y así lo hizo saber a los obispos de Oviedo y Osma al señalar "la cuyta en que estamos de dinero para complir la paga desta armada"<sup>49</sup>.

Algunos meses más tarde el prelado toledano participó de forma más directa en el conflicto castellano-portugués, al tomar partido en la batalla de Trancoso<sup>50</sup>. Dicho enfrentamiento fue uno de los principales choques armados que precedieron a la gran derrota castellana de Aljubarrota.

Las crónicas se muestran confusas a la hora de establecer el verdadero papel del arzobispo en el embate, que finalizó con la derrota de los castellanos. Pero López de Ayala relata como el prelado toledano recibió la orden de talar algunos "panes e viñas" en el real de Ciudad Rodrigo, aunque no llegaría a participar en la batalla al partir repentinamente hacia Salamanca<sup>51</sup>. Según Fernão Lopes, Tenorio se reunió junto a otros caballeros castellanos en Ciudad Rodrigo con el objetivo de realizar una cabalgada por la comarca, si bien en el último momento el arzobispo abandonaría el grupo y se trasladaría a Salamanca antes del susodicho episodio<sup>52</sup>. Eugenio Narbona, canónigo de la catedral de Toledo, reconstruyó a principios del siglo XVII el hecho de armas con la ayuda y el cotejo de diversas fuentes. Su relato, no falto de cierto providencialismo, implica directamente al

<sup>48</sup> Luis SUÁREZ FERNÁNDEZ, "Don Pedro Tenorio..." , pp. 607-608. Juan I. tras el fracaso del cerco de Lisboa, ordena la preparación de una nueva flota, encargando al arzobispo la consecución de los fondos necesarios para tal empresa. *Íd.* Luis SUÁREZ FERNÁNDEZ, *Navegación y comercio en el Golfo de Vizcaya. Un estudio sobre la política marinera de la casa de Trastámara*, Madrid, 1959, pp. 61-62.

<sup>49</sup> *Ibid.* . p. 144. Carta de don Pedro Tenorio a los obispos de Oviedo y Osma. 1385. marzo. 21. Sevilla (Biblioteca Nacional, Mss. 13103. fols. 97r-99v).

<sup>50</sup> El estudio más detallado sobre el episodio bélico es obra de Salvador Dias ARNAUT. *A batalha de Trancoso*. Coimbra, Universidade. 1947. autor de un opúsculo más reciente sobre la fecha de la batalla, titulado *Acerca da batalha de Trancoso*. Trancoso, Câmara Municipal, 1986. Cabe citar también el artículo de Frederico Alcide de OLIVEIRA, "A batalha de Trancoso", en *Aljubarrota. 1385-1985. Ciclo de Conferências da Sociedade Histórica da Independência de Portugal*. Lisboa. 1987, pp. 211-228.

<sup>51</sup> Pero LÓPEZ DE AYALA, *Crónica de Juan I*, año 1385, capítulo VIII, pp. 98-99.

<sup>52</sup> Fernão LOPES, *Crónica del Rei D. Joham I. 2ª Parte...*, capítulos XIX, XX y XXI, pp. 37-45. El cronista portugués desconoce incluso si los capitanes castellanos que participaron en el combate (Rodrigo de Castañeda, Álvaro García de Albornoz, Pedro Suárez de Quiñones, Juan Alfonso de Trujillo y Juan Rodríguez) eran de la partida de Tenorio.

arzobispo<sup>53</sup>. Éste se inicia con la partida de las huestes de Tenorio de Ciudad Rodrigo y finaliza con la derrota y muerte de los capitanes castellanos en Trancoso<sup>54</sup>.

#### 4. La defensa de Castilla frente a portugueses e ingleses

La magnitud de la derrota castellana en Aljubarrota supuso un duro golpe para las aspiraciones de Juan I al trono portugués e incluso hizo peligrar la estabilidad de la dinastía Trastámara. Así, la debilidad de las maltrechas fuerzas castellanas posibilitó en 1386 la irrupción en las fronteras del reino del Duque de Lancaster, quien, casado con una hija de Pedro I y apoyado por el fortalecido João I, reclamaba sus derechos sobre la Corona de Castilla.

Tenorio se hizo cargo de la defensa del reino y de la vigilancia de las fortificaciones<sup>55</sup> e intervino en la ratificación de la alianza entre Castilla y Francia, firmada el 23 de noviembre de 1386 con la intención de encontrar apoyos exteriores con los que contrarrestar la invasión<sup>56</sup>.

Las Cortes de Segovia de 1386, en las que participó de forma activa el prelado toledano, muestran las directrices del aparato monárquico para hacer frente al invasor: formación de hermandades de ciudades y villas y engrosamiento del volumen de las tropas disponibles<sup>57</sup>. La mano de Tenorio puede verse detrás del discurso leído por Juan I ante los procuradores, en el que se esbozan las razones de la legitimidad de la lucha contra el Duque de Lancaster<sup>58</sup>.

<sup>53</sup> Eugenio NARBONA. *Historia de Don Pedro Tenorio*, Libro I, cap. VIII, fols. 49r-50. Según Narbona, la derrota fue consecuencia directa de los desmanes cometidos en las iglesias de la comarca por los soldados castellanos, que habían sido reprendidos duramente por el prelado.

<sup>54</sup> *Ibid.*, Libro I, cap. VIII, fol. 50. Entre las bajas castellanas destaca la de Juan Rodríguez de Castañeda, junto a buen número de capitanes.

<sup>55</sup> Pero LÓPEZ DE AYALA, *Crónica de Juan I*, nota XVII, p. 153.

<sup>56</sup> *Ibid.*, nota XVIII, p. 154. En 1391, en plena efervescencia de los bandos políticos surgidos durante la minoridad de Enrique III, el arzobispo ratificaría nuevamente la alianza franco-castellana, anteponiendo las necesidades del reino a los intereses particulares. *Vid.* Luis SUÁREZ FERNÁNDEZ, *Navegación y comercio ...*, p. 76.

<sup>57</sup> Las disposiciones emplazan a que "çibdades e villas e lugares de nuestros regnos fiziesen hermandades" y a tomar medidas para que "los omnes estouviesen armados para lo que cumpliese a nuestro servicio". *Vid.* CORTES de los antiguos reinos de León y Castilla, Madrid, Real Academia de la Historia, tomo II, 1863, pp. 337 y 343.

<sup>58</sup> *Ibid.*, pp. 350-359. La defensa del reino se justifica por la existencia de cuatro causas por las que el hombre - "natural del reyno" (p. 351) - ha de morir, todas

A su vez, el rey defiende en su alegato la valía de sus derechos a la corona castellana, discutida por ingleses y portugueses<sup>59</sup>.

Pero la participación del arzobispo no se limitó a labores de organización, logística y propaganda, ya que su presencia está documentada en dos episodios bélicos concretos, los cercos de Coria y Tuy (1389). En el primero de ellos, Tenorio reunió 1.500 lanzas para acabar con el sitio de la ciudad, aunque al conocer el número real de las tropas portuguesas que cercaban las murallas decidió posponer su plan<sup>60</sup>. En el segundo, el prelado fue enviado junto a Martín Yáñez de la Barbuda, maestre de Alcántara, y a Juan García Manrique con la misión de levantar el cerco anglo-portugués. Tanto Pero López de Ayala como Fernão Lopes señalan como la presencia de los dos eclesiásticos en la partida se debía a la falta de "capitanes de guerra" en las huestes reales, muy mermadas por las bajas de Aljubarrota<sup>61</sup>. La ciudad terminaría por caer del lado portugués, al reconocer su alcaide, Payo Sorodea, la autoridad de João I. Sin embargo, una vez desmontado el sitio, volvió a pasarse a Castilla y por ello las autoridades portuguesas concedieron la tenencia de la fortaleza a Gonçalo Vasques Coutinho<sup>62</sup>. Algunos meses más tarde don Pedro abandonaba la frontera portuguesa tras la firma de treguas entre Castilla y Portugal<sup>63</sup>. El compromiso matrimonial entre el futuro Enrique III y Catalina de Lancaster era ya para entonces garantía de un apaciguamiento general.

---

ellas presentes en la guerra contra los ingleses : por la ley, por el rey, por la tierra y por "sy mesmo" (p. 351).

<sup>59</sup> *Ibid.*, pp. 353-354. Juan I basa su discurso en el entroncamiento del linaje de su madre, doña Juana Manuel, con el de los Infantes de la Cerda, sucesores legítimos de Alfonso X según el derecho romano, y en la consecuente ilegitimidad de los herederos de Sancho IV, segundogénito del rey Sabio. Este mismo razonamiento fue repetido por los mensajeros que el rey envió al duque de Lancaster. *Vid.* Pero LÓPEZ DE AYALA. *Crónica de Juan I*, año 1386, p. 112.

<sup>60</sup> Fernão LOPES. *Crónica del Rei D. Joham I. 2ª Parte* ..., capítulo LXXV, p. 174.

<sup>61</sup> Pero LÓPEZ DE AYALA. *Crónica de Juan I*, año 1389, capítulo V, p. 124 y Fernão LOPES. *Crónica del Rei D. Joham I. 2ª Parte* ..., capítulo CXL, pp. 287-289.

<sup>62</sup> Duarte Nunes de LEÃO. *Crónica dos Reis de Portugal* ..., p. 437.

<sup>63</sup> Pero LÓPEZ DE AYALA. *Crónica de Juan I*, año 1389, capítulo VI, p. 125. Fernão Lopes señala entre las condiciones portuguesas a dichas treguas la entrega de bienes y tierras de algunos caballeros exiliados en Castilla como los citados Aires o Afonso Gomes da Silva. Éstos engrosarían el patrimonio de los nobles afectos como Mem Rodríguez de Vasconcellos, Lope Díaz de Azevedo o el propio João Gomes da Silva. *Vid.* Fernão LOPES. *Chronica del Rei D. Joham I. 2ª Parte*..., capítulo CXC, p. 412 y Duarte Nunes de LEÃO. *Crónica dos Reis de Portugal* ..., p. 437.

El arzobispo no participó de forma directa en los conflictos venideros con Portugal tras la ruptura en 1396 de las treguas, aunque, como hemos anticipado, su sobrino Pero Tenorio, había sido entregado en calidad de rehén como garantía de los acuerdos estipulados<sup>64</sup>.

En nuestra comunicación hemos tratado de sintetizar la actuación de un prelado vinculado a ambos lados de la frontera. La riqueza de matices demuestra la existencia de un trasvase continuo entre ambos reinos en un momento de abierta conflictividad como fue el último tercio del siglo XIV, en el que todavía resonaban los ecos de Alcañices.

---

<sup>64</sup> Luis SUÁREZ FERNÁNDEZ, *Relaciones entre Portugal y Castilla en la época del Infante Don Enrique (1393-1460)*, Madrid 1960, p. 90. En el acta de recepción de rehenes por parte del prior del Hospital, don Álvar Gonçálvez Camelho. (Archivo General de Simancas, Patronato Real, Leg. 47, fol. 32) se cita entre los elegidos a "Pero Tenorio, sobrinho de Don Pedro, arçebispo de Tolledo, como filho legitimo de sua sobrina, filha de Manuel Rodríguez".